

Itinerario de la ceniza

Escribe: HENRY LUQUE MUÑOZ

EL ARRIBO

*al último puerto del vocablo, desplaza los imperios de la soledad
y su fértil carrera.*

*Amortiguador de inconscientes cenizas
el poema destruye todo falso reinado, toda frágil alarma,
con atados de sombras diariamente custodiados.*

*Mujer en el tortuoso quicio de su origen,
Hombre desertor de la angustia, ved
el silencio en espera, la tranquilidad en anuncio del ser
por la irrupción de la palabra.*

* * *

SORPRENDI

*los desiertos, el mar, las bestias de la noche.
Sólo estos versos quedaron de tanto barro carcomido,
de astillas largo tiempo sufridas,
entibiadas apenas por la labor de la palabra.
Años lidiando recuerdos, buscándole nombres a la vida,
paleolítico del futuro.
Todo consistía en descubrir las compuertas del alba.
En reconstruir una sonrisa, una sola.*

* * *

TU ERAS

*el seudónimo del pájaro, la máscara de la noche,
el hocico del mar y sus vísceras.
Eterna y decisiva desgarrada, nadie te supo repetida
en la trepanación de los hospitales.*

El oceánico infierno de la sombra te soñaba en conservatorios irreconciliables de manos.

No habías muerto porque los cirros te esperaban y los árboles se reunían en consejo para llamarte. Tal vez viajabas en el corazón del adiós y la ceniza hacia el país de la nada, para nunca.

* * *

MIS SUEÑOS

son terrenos miserables, aladas reminiscencias de un dolor interplanetario y nauseabundo.

Metálicas como la alcoba de la noche mis pesadillas crecen, analfabetas del olvido; eternas igual que muertos.

Atravesando oleoductos infinitos, ternuras prehistóricas se convierten lodazal y meta de brazos

que jamás lograron Cristóbal Colón para sus costas.

Como si fuera poco llamarse Sueños, ya nadie los pregunta.

Gravitan por los muladares, entre residuos de latas viejas, entre papeles rotos de palabras.

* * *

LA CABELLERA

del sol llega maniatada en el pensamiento

de las muchachas, alguna vez inconsolables

por ternuras sin inmediato depositario, ni lágrimas.

Ellas que fomentaban la crianza del alcohol en los adioses;

que jamás conocieron los escaparates del océano,

creían que en cada asombro de la carne

estaba el mar, entero y total hasta de abismos.

* * *

EL DIA

se levanta en la blusa abierta de una mujer

y gasta sus horas entapetando el campo de promesas.

Llegan obreros rompiéndose la voz a golpes de martillo hasta que no les duela las palabras.

Los pájaros se llevan el aire y el cielo guarda su soledad como un hombre.

Sólo un avión cargado de extraños, relleno de cartas para una novia que jamás regresa.

* * *

EN VERDAD

*habría bastado uno solo de tus movimientos
para que la primavera se hubiese detenido.
Cuántas cosas aprendería la muerte
estudiando tu ademán de puñal desgarrado.
Porque tu corazón es jarabe derramado en
el estupor de los desgraciados.
Uno se pregunta cómo haces para destapar
los sueños
a golpes de ternura.*

* * *

HE HUIDO

*a la plataforma del tiempo y todo era; planetas oxidados,
mundos sin madre, sin constelaciones ni dioses.
Entre oleadas de chatarra los años regresaban.
Me ví entre gentes que no conozco.
Oí lenguajes que no entiendo.
Los seres que un tiempo me vivieron ya no hablaban.
Como águila infranqueable el olvido tomó asiento
en los recodos principales de lo viejo.
Tal vez tenga que irme para dejarlo todo.
Tal vez la muerte me ayude. Volveré.*

* * *

TUS OJOS

*son la siesta de los espejos en el umbral de lo innombrado.
El movimiento es tránsito de oscuridad, fantasma
encaramado en tus partes.
Como antesala desoída por la muerte, como sistema de la nada
espero la llegada de tu encuentro, hasta sentirme
antepasado de tus piernas, vuelo a ultranza
de tus patrias dormidas.
Para retenerte, consagraré un puñado de vigilia
al final de la danza.*